"El Obrero Comunista"
APARECE TODOS LOS JUEVES
ADMINISTRACIÓN Y REDACCIÓN
Ave. de la Paz 33, int. 75.

Número suelto: CINCO CENTAVOS
Subscripción mensual.....0.20 cts
" semestral.....1.00 "

Administrador: JESÚS BARELN
Director: JOSÉ ROCHA

LA JURA DE LA BANDERA

«La ceremonia cívica mas interesante y conmovedora que tendrá lugar para celebrar el primer Centenario de la Consumación de la Independencia», dice el boletín publicado por el Comité organizador, «será sin duda la Jura de la Bandera. A este acto solemne concurrirán no menos de sesenta mil niños, pertenecientes a todas las escuelas públicas y particulares del Distrito Federal.»

Sesenta mil niños de escuela van a ejercer su memoria en público por la edificación de sus maestros; si un discípulito falta será castigado, si uno niega será azotado. Pero ninguno se negará todos saben demasiado que significaría para ellos. «¡Acto solemne!» dice el Comité del Centenario. Y «¡conmovedor!« añade *El Universal*,

Sesenta mil niños de escuela serán conducidos como ovejas al corral para que hagan lo que el patriotismo y guardianes exigen. «¡De inmenso valor moral!» exclama *Excelsior*, rapto de entusiasmo.

Sesenta mil niños de escuela, entre los cuales se cuentan hijos de los explotados y desheredados, serán conducidos al parque de Chapultepec y allí ordenados a protestar su lealtad a la bandera que protege los intereses de la Burguesía. «¡Grandiosa ocasión!» suspira *El Democráta*.

Sesenta mil niños de escuela repetirán algunas frases que no entienden, jurando defender con su sangre y su cuerpo a una infamia organizada cuyas miras no conocen. «¡Una lección y un estímulo!» bendice el *El Heraldo de México*, que cree en la necesidad de coger a los hombres mientras están aun jóvenes.

¡Que lástima que muchos niños del Distrito no podrán tomar parte en tan noble espectáculo—niños que no son niños de escuela porque las condiciones económicas de sus familias les han privado de las ventajas que ofrecen las escuelas mexicanas!

Los organizadores del Centenario se interesan por los niños aun en cosas mas prácticas. «En el dia 16 de septiembre serán visitados los establecimientos de maternidad para agasajar a las pobres mujeres que allí son atendidas y llevar a los recien nacidos, jueguitos de ropa que constarán de 2 fallas, dos camisas, dos chambras de franela 2 fajeros y media docena de pañales, todo guardado en su caja correspondiente.»

¡Que comentario mas perfecto sobre nuestra sociedad hay en esa sencilla ceremonia! Cada uno de esos niños nace pobre y la mayor parte morirán pobres—*si algo no interviene*. A cada uno el Estado burgués regala algunos trapos para que despues recordará el Centenario de nuestra Independencia, y para que no recordará que nacieron otros niños regalados en la cuna con sedas y satines y joyas y dinero y tal vez cinco o seis industrias. ¡Que mofa y que hipocresía! Y para esto daban su vida los heroes que pelearon por nuestra Independencia... .....

Conferencia Sobre el Desarme

«Por fin», suspira el amigo sentimental, «vamos a tener el desarme».

No precisamente eso, amigo· Vamos a tener una Conferencia del Desarme, que es cosa muy diferente.

Los más astutos diplomáticos de Inglaterra, de los Estados Unidos y del Japón congregarán en la ciudad de Washington «para considerar los problemas del desarme.» Nadie con conocimiento de causa cree que se hará más que «considerar», y tal vez «recomendar». La hipocresía de los respectivos gobiernos capitalistas respecto a la conferencia es evidente. Si estas naciones realmente contemplaran el desarme, significaría para Inglaterra el abandono de la India, Persia, Mesopotamia, Palestina, Egipto e Irlanda; para el Japón el abandono de sus «zonas de influencia» en China así como de la Corea y de las colonias del Pacífico; para los Estados Unidos el abandono de todas las pequeñas conquistas que están santificadas por la llamada «Doctrina Monroe».

Pero el chiste está en que, lejos de abandonar estas fuentes de riqueza, las grandes potencias van a la Conferencia de Washington con el preciso fin de reforzar y proclamar sus «derechos legítimos» (y exclusivos) respecto a ellos. El verdadero propósito de la Conferencia es marcar límites; llegar a un entendimiento acerca de los respectivos campos de expoliación que deben pertenecer a cada uno de las grandes naciones. Sin embargo, ni en eso se podrá llegar a un acuerdo. La rapacidad de las naciones capitalistas es tal de que no se satisfacen con lo que ya tienen, sino que siempre buscan nuevos campos para explotar. Y de allí los conflictos de intereses; de allí los armamentos; de allí la guerra.

Por ejemplo. El punto sobresaliente de la próxima Conferencia de Washington, será sin duda la determinación por parte de los Estados Unidos a insistir en la política de la «puerta abierta» en China. A pesar de que los mismos Estados Unidos proclaman su «Doctrina Monroe» que les convierten a ellos en dueños de todo el Continente americano, pretenden que el Japón «no tiene derecho moral» a proclamar su «doctrina» parecida respecto a China. Los financieros de Wall Street no están satisfechos con el control de toda América, y quieren participar en la explotación de China también.

Así es que la próxima Conferencia, en lugar de ser de paz, será de guerra—de guerra cortés, sútil, diplomático—pero bastante seria sin embargo para nulificar todas las recomendaciones que se hagan acerca del desarme.

Aún suponiendo que el desarme pudiera ser realizado, el buen sentido nos dice que el día siguiente las naciones volverían a armar. La guerra es inherente en el Sistema Capitalista. Mientras exista el Capitalismo, siempre buscarán los capitalistas nuevos mercados para sus mercancías. De allí el problema de las colonias, que tras consigo el simiente de guerras perpétues.

La paz no es cuestión de conferencias sobre desarme, sino el derrumbamiento del régimen capitalista en toda la tierra. Mientras exista el Capitalismo, habrá guerras, y estas guerras seran siempre más fuertes y más feroces.

En el Gabinete de Ministros de España se acordó enviar a General Berenguer un mensaje, ordenándole que haga del conocimiento de todas las tropas que operan contra los moros en Africa, las palabras que pronunció S. M. el Rey don Alfonso, al conocer el desastre sufrido por los españoles hace pocos días:«Hay que luchar hasta vencer o morir.»

Lo que los soldados no se podrán figurar es por qué.

Protestan los socialistas serrasistas de Italia su amor a la Tercera Internacional, e insisten que sus deseos son los de confirmar su solidaridad hacia los veintiun puntos reglamehtarios—isempre que estos puntos no sean aplicados.

Nuestros campañeros de allende el Bravo se quejan porque no hay trabajo. Sin embargo se nos asegura que esta condición es enteramente temporal y que el Gobierno está buscando una nueva guerra para remediar la situación.

La Revolución Americana

Viene de la 2a. plana

der a las demandas del combate revolucionario en todo el continente americano.

Dominio mundial, es dominio sobre los trabajadores. El dominio mundial del imperialismo americano está ayudando al capitalismo americano en explotar a los trabajadores, forzándolos un poder y dominio más reaccionario.

Es la política del imperialismo de corromper las capas superiores de la clase trabajadora, mejorándoles sus condiciones, una mejoración que solamente es posible a explotación sin misericordia y cruel de los pueblos coloniales y de las masas trabajadoras en grande. Pero ahora empobrecen, a causa de la carestía de la vida, hasta estas capas superiores, (la aristocracia de los trabajadores), cual hasta ahora a podido vivir bastante bien, y la gran masa de los trabajadores, está empujada en una miseria más grande. Los trabajadores de los E. U. están sometidos a una esclavitud más dura ó pobreza más grande.

Los sueldos no corresponden a los gastos, y las pequeñas subidas de sus sueldos que se han forzado los trabajadores no tienen ninguna significación.

Al mismo tiempo el Gobierno americano está desarrollando una política cada día más extendida y más cruel y represiva. La persecución de los comunistas en los E. U., solamente puede compararse con las en Rusia de los Zares: Solamente en Hungría y en Irlanda se persigue actualmente a los comunistas de un modo más cruel que en los E. U. Y que estas represalias están dirigidas no solamente en contra del partido revolucionario sino en contra del proletariado en general, prueben las leyes propuestas en contra de las huelgas, y el hecho de que en varios Estados las huelgas ya han sido declaradas contrarias a la ley, así como la infamia con la que están usando los juzgados y el ejército para terminar y acabar con las huelgas.

No obstante que hay en los E. U. señales crecientes indicando el futuro desastre, el capitalismo de modo económico, político, está intacto todavía. Las circunstancias todavía no favorecen el combate para la conquista del poder, Las condiciones actuales se pueden considerar como fuerza civil económica. La historia del movimiento de los trabajadores americanos nunca ha visto tantas y tan grandes huelgas como actualmente hasta las clases más bajas de los trabajadores, que hasta ahora han permanecido indiferentes, se mueven,—una señal segura de que los martirios que tienen que sufrir por el capitalismo, ha despertado toda la clase trabajadora.

Los comunistas están tomando parte activa y consciente en esta guerra civil, en todas las huelgas están en el papel de levadura. La intención es de trasformar el combate industrial en un combate geneal contra el capitalismo y el gobierno actual.

Las organizaciones viejas y la vieja política se *componen* (?) bajo las nuevas condiciones y la reacción.

El Partido Socialista se demuestra enteramente partido de la democracia burguesa y de las reformas, como defensor de la democracia y del pueblo, y este en un movimiento cuando el capitalismo esté aniquilado la democracia y la representación del pueblo, cuando se pone poder contra poder y fuerza contra fuerza. El partido socialista anda con reformas, cuando no estas sino solamente la revolución puede salvar la clase trabajadora de las garras del capitalismo. Solamente y únicamente el Partido Comunista tiene el verdadero programa de acción, ella solamente es el partido del proletariado revolucionario.

La federación americana de trabajo, corrompida por la limitación de los antiguos gremios y su táctica, se sostiene oficialmente como órgano de reconciliación del capital y trabajo. Los jefes de los gremios estos agentes de la clase capitalista entre los trabajadores,—convidan a los trabajadores de no hacer huelgas, sino esperar, y mejorar su situación por medio de arbitraje y medios semejantes, comprobándose con esto enemigos de la clase trabajadora.

El disgusto provocado en las mazas de los gremios ofrece una oportunidad brillante para el Partido Comunista de desarrollar su acción entre los gremios, con doble fin:

1) Formar agencias comunistas para la propaganda revolucionaria y para asegurar la influencia del partido en los gremios.

2) La formación de organizaciones fuera de los gremios, como comités de talleres, consejos de trabajadores, etc., para el combate contra los gremios y antiguas organizaciones en favor de la acción revolucionaria y del industrialismo, y para organizaciones de huelgas, independientes de los gremios.

El trabajo entre los antiguos gremios debe encontrarse bajo el control ilimitado del Partido Comunista. La táctica antigua, la del rompimiento y ruptura por el interior que no ha producido nada sino traición, ha sido seguido en un tiempo relativamente pacífico y correspondía al ánimo del reaccionario partido socialista. El trabajo de los comunistas en los gremios antiguos es muy distinto, porque se efectúa en tiempo de fermentación de los gremios y bajo la inspección de un partido revolucionario consciente con una disciplina rigurosa para sus partidarios.

La organización fuera de los gremios es de suma importancia, por mobilizar a los trabajadores de los gremios y los libra del dominio de la *burocracia* (?), y al mismo tiempo de una espreción revolucionaria al movimiento de los trabajadores para obtener el control en la industria.

Trabajando en los antiguos gremios hay que ver siempre que una de las demandas del movimiento americano es la formación de nueva organización de trabajadores, independiente de la federación americana de trabajo (A. F. of. L.). La circunstancia que la mayoría de los trabajadores americanos todavía no está organizada, que un millón de trabajadores americanos todavía no está organizada, que un millón de trabajadores está organizado en gremios dependientes de la A. F. of. L., que está ganando un movimiento con el propósito de una grande unión y que los gremios están separándose de la A. F. of. L., lo hace posible la conciliación de estas fuerzas para una nueva organización, basado en el industrialismo y el combate de clases. El Partido Comunista y la I. W. W. con su experiencia en el combate agresivo puede ayudar mucho en la formación de esta nueva organización y fundiéndose con ella en *una* organización revolucionaria nueva.

Continuará

El Primer Congreso de la Confederación General de Trabajadores

«EL OBRERO COMUNISTA,» saluda al Primer Congreso de la Confederación General de Trabajadores, esperando que desempeñará una labor aún más fructífera, que la que fué su congreso de organización.

Indudablemente, la importancia de la Convención, llamada por la entonces «Federación Comunista del Proletariado Mexicano,» estribó en que los delegados que allí congregaron, eran representantes legítimos de obreros y campesinos, y que esos representantes se mostraron altamente revolucionarios. Aquel congreso era una respuesta clara y terminante al Amarillismo.

No tuvo cabida el elemento oportunista y magoneador. No se interpuso nada para desvirtuar la expreción de los anhelos revolucionarios que participan los trabajadores de la región mexicana en común con los trabajadores de toda la tierra. Los delegados rechazaron unánimemente a la famosa Confederación Panamerica de Gompers, y, planteándose en los principios de la solidaridad obrera y de la Dictadura del Proletariado, se declararon por la Internacional Roja de Sindicatos y uniones de Trabajadores; declaración que fué debidamente ratificada un poco más tarde en un manifiesto de adherión formal a dicha Internacional Roja. La obra de aquel Primer Congreso fué, en pocas palabras, la implantación del principio de la Lucha de Clases entre los sindicatos obreros de México; obra importantísima que reclama la admiración y el apoyo de quienesquiera se interesen por la emancipación de la Clase Trabajadora.

Dos circunstancias se juntaron para impedir que la nueva Confederación pudiera satisfacer todas las buenas esperanzas que el Congreso de Febrero provocó. Dos cosas principales han militado en contra del pronto aumento y éxito de las fuerzas de la C. G. T.: la falta de dinero y la incapacidad del Comité Provisional Ejecutivo. Debido, en gran parte, a la decisión de dejar la cuestión de las cuotas enteramente en manos de las federaciones locales, nadie las fijó y nadie laspagó. Por consiguiente, no había fondos con que trabajar. Esto es más que lamentable. Hasta que los trabajadores mexicanos aprendamos a sostener nuestras propias organizaciones, no podremos hacer nada efectivo en la lucha.

Respecto del Comité Ejecutivo, nunca obró con energía y por largos intérvalos casi dejó de funcionar.. Desde el principio, solo tres miembros se mostraron con el suficiente interés y energía para llevar a cabo aun los trabajos más elementales—Rubio, Quintero y Sanvicente. Con la deportación de Rubio y Sanvicente, Quintero se quedá solo. Los otros compañeros del Comité, o no podían o no querían cumplir con su deber.- Esto es una lección de suma importancia. En el futuro, la C. G. T., debe seleccionar los miembros del no solamente por razones de simpatía personal, sino con ojo a la capacidad de los individuos para desempeñar los trabajos, y los compañeros no deben aceptar ningún puesto si no pueden cumplir.

Uno de los trabajos más importantes de este Segundo Congreso, será en escoger un buen Comité.

También quisiéramos notar una actitud más práctica por parte de los diversos componentes de la C. G. T. Debemos de tomar una parte más activa en las huelgas y las otras luchas obreras, en lugar de hablar siempre de nuestros principios. Los principios son buenos, pero no podremos aplicarlos si no estamos dentro de la lucha en todas sus fases. Nuestro deber es ayudar a los obreros a triunfar. No debemos despreciar a ninguna huelga—por pequeña que sea.

La dirección y los principios de la C. G. T., son revolucionarios, pero la Confederación no debe convertirse en una organización de propaganda ideológica en un pequeño secto. Su principal tarea es alistar en su seno a las grandes masas proletarias y dirigirlas en las huelgas, manifestaciones, etc. La propaganda ideológica es mas bien trabajo de un Partido Comunista. El Partido sí puede hacer esto, porque el Partido puede (y debe) limitar sus componentes a revolucionarios «cien por ciento puros» El sindicato obrero no. El sindicato que no agrupa grandes números, no vale nada como sindicato, porque nunca tendrá fuerza. Hay que haber división del trabajo.

Saludamos otra vez a los delegados al Congreso de la Confederación General de Trabajadores, esperándoles éxito y buen juicio en sus trabajos. Puesto que nosotros nos contamos entre los verdaderos partidarios de la C. G. T., esperamos que se comprenderá que hemos ofrecido nuestros criticísmos, no con el fin de pugnar, sino en el más alto espíritu del compañerismo.

Por lo demás, es casi seguro que la Confederación reafirmará su adhesión a la Internacional Roja de Sindicatos y Uniones de Trabajadores, y se declarará otra vez por el derrumbamiento de la Burguesía y el establecimiento de la Dictadura del Proletariado ejercida por los soviets o consejos de obreros y campesinos.

EL PROGRAMA DE LOS COMUNISTAS
POR
N. BUJARIN
DE VENTA EN LA BIBLIOTECA INTERNACIONAL
Ave. Uruguay 73, Desp. 33.
MEXICO, D. F.

Compañeros:

Subscribíos a 'EL OBRERO COMUNISTA,' el Organo de los Trabajadores Conscientes.

PRONTO APARECERÁ
"La Revista Comunista"

«En las haciendas del Municipio de Cuatro Ciénegas», dice el corresponsal de uno de nuestros periódicos burgueses. «se teme fricción entre patrones y obreros sindicalizados, pues sucede que estos últimos se resisten a abandonar las haciendas, y los patrones han pedido la intervención de las autoridades municipales y militares para retirarlos».

Tu que siempre dijiste que no podías comprender cuáles son las funciones del Estado capitalista—ya ves.....

Ahora que los Jueces de Distrito en el Estado de Veracruz han suspendido los efectos de la Ley del Hambre. aceptando desde luego las demandas de amparo presentadas, los señores industriales quedan más complacidos, pero se quejan—y con razón—que se les deben haber dicho desde el principio que todo era en broma.

Los ilustres mangoneadores de la Confederación Regional Obrera Mexicana siguen solucionando huelgas—y las solucionan tan bien que los patrones quedan perfectamente satisfechos. Hay que satisfacer a alguien.

Dice «The Times», de Londres, que «conceder la independencia a Irlanda sería una traición a Inglaterra».—¿Y quién se ha atrevida alguna vez de acusar a los Ingleses de traición?.....¡Máxime cuando es cuestión de la fidelidad imperial!

Francia acaba de restablecer relaciones con el Vaticano. Se entiende que este acto es debido a la buena impresión causada entre la alta sociedad gubernamental francés por el buen gusto del Sumo Pontífice en abstener de condenar a los beligerantes durante la gran matanza de 1914-1918.

Ahora los «Socialistas» mayoritarios de Alemania. dicen que el Socialismo no tiene nada que ver con la doctrina de la Lucha de Clases. Esto no debe extrañar a nadie que conozca la historia de los «compañeros» Ebert, Scheidemann y Cía. Ellos siempre se han manifestado menos deseosos de que continúe la Lucha de que continúen las Clases.